



Guía para trabajo en clases: El golpe de Estado en Chile, una reflexión desde los relatos y memorias

Autora del material: Daniela Vargas C.
Profesora de Historia y Ciencias Sociales,
Universidad Alberto Hurtado

Los relatos y la memoria como fuente histórica

A nivel global, la necesidad por recordar un pasado reciente, mediante la utilización de la memoria, se ha consolidado de un tiempo a esta parte, como un mecanismo fundamental para poder reconstruir, sobre todo, episodios de experiencias extremas como los exterminios de personas y episodios de tortura y violencia, durante las guerras mundiales y las dictaduras en el Cono Sur de América en la segunda mitad del siglo XX.

El caso de Chile no es la excepción. Luego de la dictadura vivida durante 1973 y 1990, se ha elaborado, sobre todo por los gobiernos de la concertación, una memoria histórica de nuestro país –entendida como memoria compartida¹- que ha enfatizado en promover la clausura del pasado reciente, cerrando la discusión sobre este al debate público y a la participación ciudadana, y, a su vez, anulando la etapa posterior al régimen militar como un espacio de reflexión sobre la experiencia (Rubio, 2012). No obstante, la recuperación de los testimonios orales de aquellas personas que vivieron durante el periodo ha sido, durante el último tiempo, fundamental para la reconstrucción histórica, precisamente, porque a diferencia de la memoria compartida que se ha elaborado en el ámbito de la política que tiende a buscar la reconciliación, los testimonios orales como fuente histórica, pretenden ser recuperados para analizar cómo el pasado está presente en las prácticas cotidianas y cómo influye en la manera de pensar y de actuar en el presente (Benadiba, 2007).

Las memorias, son transmitidas, por medio de la familia primero y luego por medio de las demás instituciones, pero no son traspasadas de una generación a otra por mera reproducción, es decir, su transmisión está permeada por cómo las nuevas generaciones resignifiquen dichas memorias (Jelin, 2000). Lo anterior, es importante para fundamentar las actividades expuestas a continuación, en el sentido que los testimonios utilizados por los estudiantes serán extraídos desde su núcleo familiar, pero podrán ser

¹ La memoria compartida o memoria colectiva combina al menos, dos condiciones, la naturaleza social de muchos eventos que se mantienen activos en la memoria de una gran cantidad de integrantes de una sociedad y el carácter social de las influencias que inciden en su interpretación y evocación (Manzi, 2006).



retroalimentados y, posteriormente resignificados, para ayudar, a reflexionar sobre un pasado reciente tan cruento para el país.

No obstante, las experiencias abocadas mediante la memoria presentan ciertos matices necesarios a considerar al momento de utilizar este recurso como fuente histórica, sobre todo porque los y las estudiantes, no siempre interrogan a las fuentes de acuerdo a ciertas estrategias utilizadas por los historiadores, debido a que las destrezas utilizadas por los expertos requieren de un pensamiento histórico más elaborado, que ellos dan por sentado, no así los adolescentes en edad escolar, es decir, estas destrezas son actos no naturales (Wineburg, 2001). Por lo anterior, esta guía para el trabajo en clases recomienda que el profesor guíe y fundamente sistemáticamente los pasos a seguir por los y las estudiantes, de manera que puedan obtener evidencia, para, finalmente, tomar una posición respecto del tema en cuestión.

Fundamentación de las actividades

A continuación, se presenta la secuencia didáctica sugerida para abordar el tema del golpe de Estado a partir del análisis de testimonios recogidos por los estudiantes y de fuentes historiográficas sugeridas para el profesor. Dicha secuencia está precedida por la fundamentación didáctica y los requerimientos curriculares que guían las actividades.

Desde la historia oral se ha planteado un llamado a los y las docentes a promover que sus estudiantes puedan manejar herramientas básicas para la construcción y análisis de testimonios que permitan abordar el estudio del pasado reciente considerando las percepciones de distintos actores sociales (Schwarztein, 2001). Asimismo, desde el ajuste curricular se ha planteado, la recuperación de testimonios orales para profundizar en la experiencia de los sujetos que han vivido procesos históricos recientes (MINEDUC, 2009). Y, conjuntamente, desde la enseñanza de la Historia se propone que el abordaje de temas controversiales sobre el pasado reciente, promueva que los y las estudiantes desarrollen competencias ciudadanas orientadas a sobrellevar posiciones discrepantes como historiográficas vinculadas a comprender que las aproximaciones hacia al pasado pueden ser, simultáneamente, disímiles y válidas (Barton y McCully, 2007, 2012).

En este orden de cosas, la introducción de testimonios para el estudio de nuestro pasado reciente en las aulas representa un potente ejercicio a través del cual los alumnos y las alumnas pueden desarrollar tareas de indagación histórica empleando fuentes históricas en un doble sentido. Esto porque, en primer lugar, toda recopilación de testimonios implica un acto de construcción de una fuente histórica. Y en segundo lugar, porque permite el uso de fuentes como materia prima a ser analizada por los jóvenes para realizar aseveraciones sobre las percepciones que distintos actores sostienen desde un presente posterior sobre diversos tópicos del pasado (Benavida, 2007; Schwarztein, 2001).



Cuaderno de Educación Nº 55, septiembre de 2013

No obstante, como ya vimos, el acto de interrogar a las fuentes es un acto no natural, que implica un “acercamiento histórico” hacia las fuentes primarias habitual para los historiadores, no así, para los adolescentes. Por tanto, se hace necesario ayudar a los estudiantes a interrogar a la fuente, en la medida que pregunten sobre su origen, es decir, realizar preguntas en relación al autor y a su proceso de elaboración; sobre su contexto, elaborando preguntas que permitan contextualizar a la fuente en su tiempo y espacio; efectuando interrogantes que permitan leer en profundidad lo que dice el documento y el lenguaje que utiliza para decirlo; motivando preguntas que apunten a usar información adicional para comprender la fuente; interrogando a los estudiantes sobre aquellas cosas que ha pasado por alto la fuente y, finalmente, ayudar a los estudiantes a realizar preguntas que permitan contrastar las fuente con otras, determinando puntos de acuerdo y discordancia (Wineburg, fuente sin año de publicación).

Contemplando la fundamentación desde la historia y desde la didáctica, las actividades presentadas luego, se fundamentan en los siguientes requerimientos curriculares.

Requerimientos curriculares

| |
|--|
| Nivel: Tercer año medio. |
| OFV <ul style="list-style-type: none">• 10. Evaluar críticamente distintas interpretaciones historiográficas.• 11. Recuperar testimonios para profundizar en la experiencia de los sujetos que vivieron procesos históricos recientes. |
| CMO Confrontación de visiones políticas sobre la crisis que desemboca en el quiebre democrático de 1973. |
| CMO, habilidades de indagación, análisis e interpretación Evaluación crítica de interpretaciones historiográficas divergentes sobre los principales procesos de la historia de Chile en el siglo XX, considerando la pertinencia de las fuentes utilizadas y la rigurosidad del análisis. Recuperación de la memoria social para indagar sobre contenidos del nivel. |
| Objetivos <ul style="list-style-type: none">• Analizar testimonios familiares sobre el golpe de Estado de 1973.• Contrastar distintas interpretaciones provenientes del mundo político e historiográfico sobre el golpe de Estado de 1973. |



Secuencia de actividades

- Etapa uno (tiempo estimado, dos a tres horas pedagógicas).
- Explicar a los y las estudiantes que escucharán un radioteatro construido en tres planos sonoros, el primero de Radio Magallanes, emisora del Partido Comunista que transmite el último discurso del Presidente Salvador Allende; el segundo, de la Radio Agricultura, que apoyó el golpe, y el tercer plano sonoro dentro del contexto de un radio aficionado que interviene las comunicaciones militares. Enfatizar en que la narración del guión se construyó a partir de los testimonios de personas que no estaban directamente asociadas con el mundo político, pero que tienen recuerdos de la radio durante ese tiempo.
Asimismo, se propone que con la información que proporciona el radioteatro deberán describir cada uno de los planos, caracterizando las circunstancias materiales del contexto y emocionales de los actores participantes.
- Recurso:**
<http://www.uchile.cl/audios/94672/radioteatro-mil-sonidos-en-un-golpe>
Se recomienda escuchar el tiempo que se estime suficiente para poder caracterizar lo requerido.
- Analizar las respuestas de los estudiantes en relación a la pregunta anterior. Contextualizar, brevemente, los distintos planos presentes en el radio teatro, para revisar la actividad.
Luego, manifestar a los adolescentes, que los relatos a través de la memoria pueden ser fuentes históricas fundamentales para comprender el pasado reciente. Además, se recomienda poner énfasis en que la memoria no es un relato del pasado, sino que ayuda a establecer cómo los hechos del pasado influyen en la vida actual de las personas.
 - Proponer a los alumnos y a las alumnas que realicen una entrevista a sus padres, abuelos, o algún pariente, que tenga recuerdos sobre el día del golpe de Estado en Chile en 1973.
El objetivo de la entrevista será caracterizar la percepción que existe en su contexto familiar acerca del golpe.
Recomendar a los estudiantes que las entrevistas sean de no más de 20 minutos, para que puedan transcribirlas sin problemas.



Algunas preguntas recomendadas son:

1. ¿Cómo recuerda el día 11 de septiembre de 1973?
2. A su parecer, ¿cuál fue la principal causa del golpe de Estado?
3. ¿Recuerda quiénes apoyaban la intervención militar hacia 1973 (instituciones, partidos políticos, familiares, amigos, etc.)?
4. Durante los primeros años post 11 de Septiembre de 1973, ¿usted sabía que les sucedía a aquellas personas que no lo hicieron?
5. ¿Qué cambios inmediatos se produjeron en su vida cotidiana luego del golpe de Estado?

➤ Etapa dos. (tiempo estimado, dos horas pedagógicas).

Antes de comenzar la etapa dos, se recomienda a la o el docente, recoger los testimonios, clasificarlos y organizar grupos de discusión con diversidad ideológica, de cuatro personas (aproximado).

- Los estudiantes en grupos, comentan sus testimonios. Luego, en sus cuadernos, analizan las entrevistas a partir de las siguientes categorías de análisis.
 1. **Experiencia subjetiva en relación al día del golpe.** ¿Qué tan importante fue para el entrevistado ese día?.
 2. **Causas que se le atribuyen al golpe.**
 3. **Responsabilidades de la intervención.** ¿Quiénes considera mi entrevistado que fueron los responsables del golpe?.
 4. **Percepción de las violaciones a los Derechos Humanos.** Analizar qué dice mi entrevistado con relación a las personas que se oponían al pensamiento ideológico de los militares.
 5. **Cambios en la vida de las personas.** Identificar los cambios que describe mi entrevistado en su vida personal luego del golpe.
- El o la docente explican a los estudiantes que debido a lo controvertido del tema, existen testimonios diversos sobre las causas, responsabilidades y en relación al cambio que provocó el hecho en sus vidas. No obstante, este hecho provocó que estas diferencias ideológicas fueran suprimidas mediante una represión y violencia extrema de parte del Estado, que vulneraron derechos fundamentales de las personas.
- Entregar a los y las estudiantes la Declaración Universal de los Derechos Humanos, luego la leen.



- Explicar a los y las estudiantes el contexto en el cuál surgen estos derechos fundamentales y por qué se puede asegurar que desde el 11 de septiembre de 1973 y durante todo el periodo de dictadura, se vulneran estos derechos en Chile.

➤ Etapa tres. (tiempo estimado, dos horas pedagógicas).

- Explicar a los y las estudiantes que al igual que la memoria de las personas, los análisis historiográficos difieren unos de otros en la explicación sobre el golpe de Estado de 1973.
- Se propone que los y las estudiantes respondan la guía para la contrastación de fuentes historiográficas. Evidentemente, la introducción de nuevas fuentes al análisis permitiría a los estudiantes acceder a más voces respecto al golpe de Estado de 1973.
- Se recomienda concluir con una revisión de las respuestas para todo el curso, poniendo énfasis en la importancia de interrogar a las fuentes de manera que puedan entregar información relevante para la contrastación intencionada.

Guía de contrastación de fuentes historiográficas

Los siguientes relatos históricos fueron elaborados para explicar las razones que llevaron al quiebre democrático de septiembre de 1973. Para poder analizar y comparar ambas versiones, lee los enunciados y cada una de las fuentes y luego responde las preguntas.

- 1) Los periodistas Emilio Filippi y Hernán Millas, analizan en el libro “Anatomía de un fracaso”, la experiencia socialista del gobierno del Presidente Salvador Allende, enfatizando en aquellos hechos que habrían llevado al fracaso del proyecto social del gobierno socialista. El periodista Emilio Filippi, fue director, desde 1968 a 1973, de la *Revista Ercilla*, una de las pocas revistas que sobrevivieron al golpe militar. Este texto fue editado por primera vez en 1973.



“Cualquier persona que, con objetividad, hubiese analizado entonces lo que aquí pasaba, habría coincidido con el propio Allende en su apreciación tajante: ‘Hemos tocado fondo’.

Por eso, a los chilenos no les podía extrañar el pronunciamiento militar del 11 de septiembre. Más todavía: la inmensa mayoría lo esperaba. Después de haberse intentado un diálogo político, se vio que no había voluntad presidencial para obtener resultados. Allende sólo quería ganar tiempo, para aplicar la fórmula desesperada de la toma violenta del poder total. El movimiento militar sólo se adelantó una semana a la acción programada por el oficialismo marxista.

*Después del martes 11, Chile ha despertado. Durante tres años se le estuvo inyectando la morfina de la concientización. Paralelamente se producía la desmoralización nacional. La gente no trabajaba. El odio era el método oficial para dividir a los chilenos en bandos irreconciliables. El **peculado*** constituía una norma de vida de los funcionarios del régimen. Con sectarismo se abatía todo sentido de la justicia y de la equidad.*

Encima de todo, en las familias chilenas había hambre, empobrecimiento progresivo y un porvenir oscuro.

Ahora sabe el país que había vivido sobre un volcán y comprende que la experiencia marxista fracasó no porque la ‘reacción hubiera conspirado para destruir a un gobierno popular’, sino porque ese gobierno –al revés de lo que predicaba – no representaba a las grandes mayorías nacionales, sino que era la expresión de un pequeño grupo sectario.

De aquí para adelante, la Junta Militar de Gobierno tiene una tarea aparentemente inalcanzable: reconstruir la economía destrozada, devolver al país su hábito de trabajo, retornar la confianza en la función pública, hacer prevalecer nuevamente los valores morales que habían sido característicos de la nacionalidad chilena.

Esta no es tarea atribuible sólo a los Comandantes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. Es de todo el país. Y con esa convicción, los chilenos se han puesto de inmediato a trabajar.

Dos etapas configuran la acción de hoy: por un lado, la de develar lo ocurrido durante el régimen marxista y limpiar el país de elementos extremistas –y, sobre todo, de agitadores y activistas extranjeros – que habían convertido a Chile en un campo de experimentación de su proyecto de dominación política. Por el otro, poner a caminar a todo el pueblo tras el logro de ese objetivo de reconstrucción.



La restauración de los altos signos nacionales no podría ser sólo un objetivo romántico o ilusorio, sino que constituye todo un programa de vida. Los chilenos han regresado a la realidad. Ahora están con los pies sobre la tierra.

Gracias a que los precios fueron colocados en el nivel que les correspondía en relación al costo de producción, ha vuelto el abastecimiento en los centros de consumo. La gente trabaja con mayor confianza. El enfrentamiento verbal ha terminado. El ciudadano corriente vive más tranquilo.

Sin embargo, la hora es difícil. Los grupos extremistas no han sido liquidados y el operativo militar deberá continuar hasta lograrlo. Y, por otra parte, hay restricciones en la economía familiar por los necesarios reajustes que se han hecho para que las fábricas vuelvan a producir. A nadie cabe duda en Chile que si se quiere salir del subdesarrollo sólo podrá hacerlo, como tantas otras veces, con el sacrificio compartido de quienes aquí viven y trabajan.”

***Peculado:** fraude.

Fuente: Emilio Filippi y Hernán Millas. “Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena”, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1973, pp. 158-159.

Responde:

- a) ¿Quiénes son los autores del texto?
 - b) ¿Qué rol desempeñaron durante la época en la que fue escrito el texto?
 - c) Describe, brevemente, el contexto en el cuál fue escrito el texto.
 - d) ¿Cómo describen los autores el contexto previo al martes 11?
 - e) De acuerdo al texto, ¿quiénes fueron los responsables del fracaso del gobierno anterior?
 - f) Para los autores, ¿cuál era el objetivo de las Fuerzas Armadas, luego del golpe de Estado?
- 2) El siguiente texto fue escrito por el Senador y Secretario General del Partido Comunista en 1973 Luis Corvalán Lepe. El texto, “Santiago, Moscú, Santiago, apuntes desde el exilio” fue escrito por Corvalán, mientras residía en Moscú, exiliado por el régimen militar.



“El derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular sólo pudo ser logrado mediante las armas, por la traición de un grupo de generales y almirantes facciosos. No obstante, la caída del Gobierno de Allende fue, ante todo, una derrota política.

Como señaló nuestro Partido en el Pleno de Agosto de 1977, ‘se puede concluir que las cosas marcharon de modo que el desarrollo de la correlación de fuerzas se dio a favor de la Revolución cuando hubo unidad de criterios al interior de la Unidad Popular, se actuó con fidelidad al Programa, se abrió paso a la movilización popular, y el Gobierno se apoyó en ella, se dirigieron los fuegos contra los enemigos principales y se tuvo en cuenta por tanto las diferencias que había en la oposición’.

‘Al revés, cuando las condiciones mencionadas no se reunieron, cuando primaron las diferencias en el seno de la coalición, cuando se pretendió pasar por encima del Programa, cuando se quiso contraponer al Gobierno Popular a sectores –aunque minoritarios – del pueblo, cuando los sectores medios fueron convertidos en enemigo principal, el Gobierno popular sufrió derrotas, el enemigo aprovechó nuestros errores y desmejoró la correlación de fuerzas’.

El deterioro en la correlación de fuerzas no se produjo, claro está, por casualidad, sino porque el enemigo actuó políticamente mejor que nosotros, y nosotros (hablo en plural de todos los partidos de la Unidad Popular sólo para no herir a nadie), dimos increíbles muestras de sectarismo.

(...)

Otro de los planos decisivos en el cual actuamos políticamente e ideológicamente mal fue el de las libertades públicas y, en particular, el del uso de los órganos de comunicación de masas que estaban en nuestras manos. Le permitimos al enemigo usar y abusar de la libertad, y los medios de publicidad de los cuales disponíamos, principalmente los canales de televisión del Estado y de la Universidad de Chile, se prestaron para fomentar y practicar la cháchara y la chamuchina politiqueras, en vez de estimular y promover los esfuerzos del pueblo y del Gobierno por llevar adelante las transformaciones sociales.

(...)

En el curso de 1973, el monto y el valor de las importaciones alimentarias alcanzaban cifras exorbitantes para la economía chilena, no obstante lo cual cundía el mercado negro y escaseaban los productos.”

Fuente: Luis Corvalán. “Santiago, Moscú, Santiago, apuntes del exilio”, Ediciones Coiron, Madrid, España, 1983, pp. 51-53.



Responde:

- a) ¿Quién fue Luis Corvalán Lepe?
- b) Describe, brevemente, el contexto en el cuál fue escrito el texto.
- c) De acuerdo con el autor ¿Qué instituciones o personas fueron los responsables del fracaso del gobierno de la Unidad Popular?
- d) ¿Qué visión tiene el autor del gobierno de Salvador Allende?
- e) ¿Por qué se produce el golpe de Estado según Corvalán?
- f) Establece una diferencia entre este relato y la fuente anterior en relación a la explicación de por qué se produce el golpe de Estado.

Bibliografía

- Benadiba, Laura (2007). *Historia Oral, relatos y memorias*. Buenos Aires: Editorial Maipue.
- Jelin, Elizabeth (2000). Debate entre el pasado y el presente. Memorias en conflicto. En Revista *Puentes*. N°1. Buenos Aires, pp. 6-13.
- Manzi, Jorge. (2006). La memoria colectiva del golpe de Estado en Chile. En: Carretero, Mario; Rosa, Alberto; González, María Fernanda (Compiladores). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós, pp. 297-322.
- Rubio, Graciela (2012). El pasado reciente en la experiencia chilena. Bases para una pedagogía de la memoria. En Revista *Estudios Pedagógicos* N°2.
- Schwarztein, Dora. (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Wineburg, Samuel. (2001). *Historical Thinking and other unnatural acts. Charting the future of teaching the past*, Philadelphia, Temple University Press.
- Wineburg, Samuel (fuente sin año de publicación). Pensando como un historiador. Artículo publicado en la revista TPS Quarterly de la Biblioteca Nacional de EEUU (Library of Congress), disponible en el sitio web: <http://www.bibliotecanacional.gov.co/?idcategoria=39800>